

## Ruth von Wild (1912-1983), una suiza de Barcelona

Ruth von Wild nació en Barcelona el año 1912, en el seno de una familia suiza. En algún momento de la primera década del siglo XX, el matrimonio Von Wild, procedente del cantón de Berna, se trasladó a la ciudad. En 1910, sabemos que el ingeniero Ernst von Wild ejercía de subdirector de la empresa Central Catalana de Electricidad, una compañía eléctrica con capital suizo. La presencia de industriales suizos, especialmente en el sector de la electricidad, evidencia el interés que



desde inicios del siglo pasado tuvo Cataluña -una de las regiones más industrializadas del estado español- para las inversiones suizas. Ruth fue la primera de tres hermanos, todos nacidos en la ciudad. Estudió francés en la Universidad de Neuchâtel y parece que ejerció de maestra en la Escuela Suiza de Barcelona, creada sobre todo para la comunidad de suizos que habitaba en la ciudad de forma permanente.



Cuando el colegio cerró a causa del estallido de la guerra civil (1936-39), la familia regresó temporalmente a Suiza y Ruth se fue a Inglaterra para completar su formación como maestra. En agosto de 1938, sin embargo, volvió a la ciudad para participar en el Comité suizo de ayuda a los niños (Ayuda Suiza), como voluntaria de la entidad pacifista Servicio Civil Internacional. Ruth conocía bien la realidad española y catalana y el hecho de que hablara español -y es de imaginar que también conocía el

catalán- tenía que ser de gran ayuda para hacerse cargo de la población refugiada, especialmente de la infantil. Así pues, Ruth asumió la coordinación de la acción del pequeño grupo de voluntarios, todos suizos, de la Ayuda Suiza que operaban en Cataluña. El país recibió en tres años de guerra casi un millón de refugiados de otros lugares del estado español, muchos de los cuales eran niños evacuados con los camiones de la entidad. Desde la base de operaciones del grupo, en el local de los cuáqueros en Barcelona, Ruth gestionaba el envío de suministros y ayuda a las cantinas y a las colonias establecidas en territorio catalán y apadrinadas por los suizos, trabajando conjuntamente con otras entidades locales o extranjeras.

El mes de enero de 1939, ante el avance de las tropas franquistas sobre Cataluña, los tres voluntarios que seguían prestando ayuda en Cataluña -Ruth von Wild, Hans Zeier i Ruedi Grubenmann- se vieron obligados a abandonar la ciudad y vivieron en propia carne el drama del éxodo, junto al medio millón de personas que se calcula que tuvieron que marchar en aquellas fechas en dirección a Francia.



También fueron llegando a Francia otros voluntarios suizos que habían trabajado en España, como Rodolfo Olgiati, Karl Ketterer, Willy Begert, Elsbeth Kasser o Elisabeth Eidenbenz, entre otros. Lejos de dar por finalizada su labor, la Ayuda Suiza se reorganizó en un tiempo récord en el estado francés para ayudar a los refugiados, tanto los que se concentraban en los campos de internamiento como los niños y mujeres que estaban dispersos por

el territorio. Así pues, a partir de febrero de 1939, los miembros del comité suizo concentraron su acción en los refugiados más débiles: madres con bebés, mujeres embarazadas y niños, muchos de los cuales habían sido evacuados de las colonias apadrinadas por los suizos. Así como se encargó a la voluntaria Elisabeth Eidenbenz el cuidado de las mujeres gestantes procedentes de los campos, primero en Brullà y después en la conocida Maternidad de Elna, en el caso de Ruth von Wild se le encomendó la dirección de la colonia suiza del “Château du Lac” en Sigean, que acogió hasta la primavera de 1940 unos 150 niños refugiados que fueron repatriados o devueltos a sus familias en el exilio.

Conocemos bien la colonia, gracias a la afición de Ruth a la fotografía. De hecho, la documentación de la acción sobre el terreno mediante informes escritos y fotografías formaba parte del trabajo cotidiano de los voluntarios y ayudaban a las tareas de comunicación de la entidad, como actualmente en cualquier ONG. En el archivo histórico del Servicio Civil Internacional, en La Chaux-de-Fonds, se conservan muchos documentos y fotos de la época.



También el Archivo de la Universidad de Zúrich alberga documentos de algunos voluntarios, entre los cuales hay álbumes de fotos de Ruth von Wild que permiten conocer esta historia de primera mano.

En septiembre de 1939 estalló la II Guerra Mundial y empezó a causar estragos en Francia. La situación obligó de nuevo a los suizos a reorganizar su misión y a refundar la Ayuda Suiza para atender también a los damnificados de guerra, no únicamente españoles, sino también evacuados de los frentes de guerra franceses. En 1940, mientras su familia se había vuelto a instalar en Barcelona, Ruth pasó a dirigir una colonia de niños en Pringy, cerca de la frontera suiza. En 1942, cuando toda Francia estaba ocupada por los nazis, la Ayuda Suiza fue

transferida a la Cruz Roja. Ruth estuvo en Pringy hasta el final de la guerra y salvó de la deportación a algunos niños judíos.

De hecho, Ruth von Wild vivió dedicada a ayudar a los más necesitados hasta su muerte, el año 1983, en Thun. A lo largo de su vida, mantuvo el contacto con sus antiguos camaradas de la Ayuda Suiza, con los cuales realizó diversos viajes por Francia y España recorriendo los escenarios en que estuvieron presentes durante la guerra. Como otras mujeres vinculadas a los cuidados, Ruth tenía una sólida formación como educadora, que contrastaba con las limitaciones impuestas a las mujeres para acceder a puestos de trabajo en aquella época. En su caso, el celibato fue una opción para continuar con su libertad personal, su desarrollo profesional y su compromiso con los desfavorecidos. De ella y de otras mujeres como ella, a menudo olvidadas, podemos aprender que no podemos ser neutrales ante la injusticia y el sufrimiento.

